

# Situación y perspectivas del latinoamericanismo en Holanda

*Dirk Kruijt\**

**Resumen:** *Este artículo presenta una imagen global de los estudios latinoamericanistas en Holanda a partir de una serie de ejes: el contexto nacional, el lugar del latinoamericanismo en la academia nacional, las prioridades temáticas, los recursos económicos y las organizaciones y publicaciones existentes. De lo anterior se deriva una serie de conclusiones y perspectivas de futuro para los estudios latinoamericanistas en Holanda.*

**Abstract:** Current situation and perspectives of Latin Americanism in the Netherlands

*This article features a global picture of Latin American studies in the Netherlands, based on five axes – the national context, the place that Latin Americanism has within the national academia, the thematic priorities, the economic resources, and the existing organizations and publications. Based on the above mentioned axes, the author comes to conclusions and perspectives for the future of Latin American studies in the Netherlands.*

**Palabras clave:** latinoamericanismo, Holanda, investigación, universidad.

**Keywords:** Latin Americanism, Netherlands, research, university.

## EL CONTEXTO NACIONAL: LA TENDENCIA A LA ORGANIZACIÓN MONODISCIPLINARIA

En ocasión del Tercer Congreso de CEISAL (“Cruzando las fronteras”) en julio de 2002 en Amsterdam, Baud (2002) informó en detalle sobre la situación del latinoamericanismo en Holanda. En este año estaba todavía vigente una estructura doble que se había desarrollado a nivel nacional en las universidades holandesas para favorecer y estimular la investigación académica. Había, primero, una organización en facultades compuestas por departamentos e institutos. Pero también había, segundo, una superestructura nacional de “escuelas de investigación” en la cual varias universidades participaban. Ambas estructuras tenían una dirección administrativa y ofrecieron la posibilidad de formar grupos de trabajo: en las universidades por cátedra (un conjunto de personas dirigido por un profesor titular), agrupamientos de cátedras, agrupadas en departamentos o “grupos de trabajo” interdepartamentales de la misma facultad o universidad, en las escuelas de investigación por “secciones” o “grupos de trabajo” en los cuales investigadores de diferentes universidades podían colaborar.

---

\* Universidad de Utrecht, Holanda, d.kruijt@uu.nl.

La calificación de calidad, anualmente registrada por las escuelas de investigación y quincenalmente examinada por comisiones de prestigiosos colegas internacionales, se traducían en prestigio, en fondos y en tiempo garantizado para la investigación para la cátedra, el departamento, la sección o el grupo de trabajo.

Las “escuelas de investigación” eran, con su amplitud nacional y su membresía de centenares de personas, las instituciones paraguas dentro de las cuales podían desarrollarse iniciativas interdisciplinarias y, sobre todo, los llamados *area studies* o los estudios regionales, como por ejemplo estudios de América Latina, África, Asia, Europa Oriental y Europa Occidental.

Desde el comienzo de la década de los noventa, se crearon “escuelas de doctorado”, generalmente incorporados en las “escuelas de investigación”. Los candidatos de doctorado, en nuestro sistema contratados por cuatro o cinco años como miembro junior del *staff* de los departamentos y por ende en las facultades, recibían durante el primer año de su contrato cursos de nivel nacional y asesoramiento individual desde las cátedras y los departamentos.

A finales de la década de 1990 comenzaron a surgir tensiones: gradualmente más los administradores universitarios y los decanos de las facultades empezaron a enfatizar la organización monodisciplinaria de la investigación: Antropología para los antropólogos, Economía para los economistas, Geología social para los geólogos, Historia para los historiadores, letras para los departamentos de “lenguas y cultura”, politología para las ciencias políticas, y Sociología para los sociólogos. La creación de nuevas instituciones multi o interdisciplinarias o comprendiendo varias facultades fue desanimada; la existencia de las “sucursales” de las escuelas de investigación fue todavía tolerada, aunque con poco entusiasmo.

Holanda fue uno de los primeros países en introducir el sistema de grado-máster después del acuerdo de Bolonia entre los ministros de educación de la Unión Europea. Esta reestructuración significó de nuevo el fortalecimiento de las facultades a costo de las escuelas de investigación. En la Universidad de Utrecht existía, por ejemplo, desde hace quince años una colaboración entre tres facultades (Humanidades, Geociencias y Sociales) sobre “estudios de América Latina y el Caribe”. Sin embargo, los tres decanos no eran proclives a crear una maestría operando fuera del control de las facultades. Tal vez es anecdótico: el autor de este artículo fue entre 2000 y 2003 vicedecano y recuerda que los decanos, tras negociaciones largas y repetidas durante meses, por fin concedieron la constitución formal de una maestría latinoamericanista y caribista, pero casi como un favor personal a quienes habían colaborado quince años.

En otras universidades no era muy diferente: las facultades adquirieron el poder administrativo y financiero y seguían implementando una estructura monodisciplinaria generalizada. En 2004 los gobiernos universitarios de las cuatro “universidades completas” y más prestigiosas (Amsterdam, Groningen, Leiden y Utrecht) acordaron la creación de *graduate schools* y escuelas de postgrado por facultades.

A partir de ese momento decidieron también contratar a todos los candidatos de doctorado en aquellas escuelas de postgrado. Estas escuelas fueron organizadas, siguiendo la tendencia de los años anteriores, de manera monodisciplinaria. Uno o dos años más tarde las demás universidades habían implementado el mismo

sistema. Paralelamente disminuyó de manera significativa la financiación a las escuelas de investigación, que habían perdido muchas de sus funciones. Eso significa para los estudios regionales y multi- o interdisciplinarios un riesgo de debilitamiento gradual. Por el momento solamente han sufrido recortes presupuestarios, pero corren el peligro de perder gradualmente su peso académico, dado el hecho de que la calificación quincenal se está organizando de modo monodisciplinario. En este contexto hay que considerar la situación actual y las perspectivas para el futuro del latinoamericanismo en Holanda.

### EL LATINOAMERICANISMO DENTRO DEL MUNDO ACADÉMICO

Hasta los años 1970 no hubo mucha estructuración interuniversitaria en materia de estudios regionales. Cada cual de las cuatro “universidades completas” ofrecieron programas parecidos con ligeras diferencias. Leiden tenía tradicionalmente un acento en ciencias duras, humanidades y lenguas; Utrecht, en ciencias duras, medicina y zoología, y Amsterdam tenía una amplia gama de ciencias sociales.

Para los estudios en las colonias recientemente independizadas o con estatus de autonomía existía el KIT (Koninklijk Instituut voor de Tropen, Royal Tropical Institute) en Amsterdam como entidad independiente y el KITLV (Koninklijk Instituut voor Taal-, Land- en Volkerenkunde, rebautizado recientemente como Royal Netherlands Institute of Southeast Asian and Caribbean Studies) en Leiden, para Indonesia, Suriname y las Antillas Holandesas; el KITLV es también independiente pero mantenía antes relaciones mediante cátedras en Leiden y Utrecht (hasta 2006). En la Universidad de Leiden se incorporó el African Studies Centre (ASC), enteramente financiado por la cooperación internacional. La cooperación internacional fundó también el Institute of Social Studies (ISS) en La Haya, como facultad de ciencias de desarrollo, muy formalmente incorporado en la Universidad de Utrecht.

Para atender a América Latina se creó el CEDLA (Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos), como centro interuniversitario financiado por el Ministerio de Educación y Ciencias pero de hecho incorporado en la Universidad de Amsterdam. De tal modo las tres grandes universidades dentro del rectángulo Amsterdam – La Haya – Rotterdam – Utrecht, donde la distancia por tren varía de unos 30 hasta 45 minutos, tenían alguna infraestructura para “estudios no-occidentales”.

De hecho, hasta el día de hoy las tres universidades de Amsterdam, Leiden y Utrecht forman el centro de gravedad de los estudios regionales en Holanda. En los años 1980 se logró una global distribución de cátedras entre estas tres universidades que resultó en un acento en idiomas, historia y pueblos indígenas en Leiden, en letras, ciencias sociales y geografía social en Utrecht y el CEDLA en Amsterdam, que funciona como centro de biblioteca y de administración. En los años 1990 los estudiantes de licenciatura y máster adquirieron el derecho de transporte público libre. Al mismo tiempo las universidades comenzaron a reconocer cursos examinados en otros centros universitario como parte regular electiva (hasta un cierto porcentaje) del currículo académico.

Es relativamente común que tanto los miembros del *staff* como los estudiantes den o atiendan cursos en otras universidades. Se obscurecen en alguna medida los

nombramientos de cátedras en estudios regionales por la creación de “estudios de desarrollo” en todas las universidades y particularmente en el ISS, no mencionando la especialización regional, o el nombramiento en monodisciplinas con mención “especialmente en materia de América Latina” u otros continentes, subcontinentes o países.

En Groningen, por ejemplo, hay un pequeño instituto sobre México. Leiden, por su parte, tiene una cátedra sobre Brasil. Utrecht tenía hasta unos pocos años cátedras en la “sociología y antropología del Caribe” y “antropología de Brasil”, con personas nombradas por un 20 ó 30% del tiempo regular. La Universidad Agraria de Wageningen (financiada por el Ministerio de Agricultura) disfraza sus especializaciones en cátedras de “desarrollo” y cátedras monodisciplinarias.

En general, la tendencia hacia la monodisciplinaridad ha tenido efectos negativos en el nombramiento de nuevos catedráticos y, por ende, del personal de planta (profesores asociados, profesores asistentes, post-doctorandos y candidatos a doctor). Casi automáticamente se está transformando cátedras de *area studies*, cátedras regionales o incluso de “desarrollo”, en cátedras monodisciplinarias.

Cuando se nombra profesores en *area studies*, se hace con casos exclusivamente como catedráticos extraordinarios, ad honorem, o por tiempo parcial (un día por semana). Los doctorados son “desnaturalizados”, o sea, sin mención de facultad, disciplina, área o alguna otra indicación. El sistema de la calificación quincenal, cuyo resultado es el permiso de seguir adelante en investigación y/o enseñanza, contribuye a otro fenómeno: las publicaciones en inglés son mucho más apreciadas que en otros idiomas (como por ejemplo el alemán, el francés, el español o el portugués). El holandés está lentamente desapareciendo como lengua de publicación académica –con la excepción de los estudios sobre Surinam y en materia de letras y filología–.

El filtro de acceso para estudios de doctorado es la admisión en la escuela de postgrado de las facultades, donde la monodisciplina predomina. En Holanda hay tres maestrías en estudios de América Latina y el Caribe, en Amsterdam (CEDLA), en Leiden (facultad de letras, KITLV) y en Utrecht (facultad de ciencias sociales y de letras). Los estudiantes de maestría en estas tres universidades siguen habitualmente cursos electivos en las otras dos ciudades. No hay ninguna licenciatura o grado en materia de América Latina y/o el Caribe. Existen en todas las universidades posibilidades de seguir cursos electivos. En Utrecht hay la posibilidad de hacer dentro de los tres años programados para el grado un pequeño estudio de campo, en Guatemala, del cual participa un 40% de los estudiantes de Antropología y un 20% de los de letras (Departamento de Lenguas Romanas).

Hasta este momento hay cátedras de latinistas o de caribistas en Utrecht (5, antes 7), Leiden (5), Amsterdam (2), el ISS en La Haya (3), Rotterdam (1), Nijmegen (1), Wageningen (1) y Groningen (2). La mayoría de estas cátedras es a tiempo parcial o ad honorem. Analizando los cargos académicos de los miembros de la NALACS, la asociación profesional (véase abajo), se llega a 18 catedráticos, 8 de ellos eméritos.

En las universidades holandesas las relaciones dentro del *staff* de planta son informales entre sí. Lo mismo puede decirse, en general, sobre la relación entre

profesores y alumnos. De todos modos en materia de América Latina y el Caribe se encuentra un ambiente generalmente relajado.

#### PRIORIDADES TEMÁTICAS

El ya mencionado artículo de Baud (2002) ha sido muy detallado en el examen de temas y tendencias de investigación sobre tres décadas. En base a su esquema seguiré el desarrollo de los últimos siete años. En general, los temas de investigación sobre América Latina y el Caribe no son típicamente monodisciplinarios. Al contrario, puede notarse una cierta convergencia entre disciplinas, sobre todo entre la Historia, la Antropología y la Sociología. En general puede notarse una cierta heterogeneidad de temas y tradiciones que reflejan tanto las corrientes latinoamericanas (la teoría de la dependencia y su secuela), la evolución histórica de la región (de dictaduras a democracias, de guerra a paz, de gobiernos más neoliberales a gobiernos de tinte [centro-]izquierdista), la orientación temática de donantes externos (especialmente fondos provenientes de la cooperación externa; véase el siguiente párrafo) y la tradición de investigación dentro de los diferentes centros académicos en Holanda. Una característica que Baud (2002: 145) menciona como sobresaliente, se ha mantenido en la primera década del presente siglo: la investigación con una base fuerte empírica, en general basada en una combinación de fuentes secundarias y trabajo de campo llevado a cabo durante años. Otra singularidad es la poca presencia de economistas en la comunidad de latinoamericanistas y caribistas.

Tradicionalmente se investigan temas rurales e historia rural en varios centros. También en los centros donde predomina la geografía regional puede detectarse una preferencia por temas de desarrollo regional, élites regionales, la historia de la esclavitud, de los latifundios, de la colonización y descolonización en el Caribe, movimientos sociales y movimientos indígenas. El interés en temas indígenas es creciente, como puede percibirse en una serie de disertaciones recientes. Relacionada con este tema figura la creciente atención hacia temas de etnicidad y de identidad nacional, atención que se ve reflejada en las investigaciones y disertaciones emprendidas desde Amsterdam, Leiden y Utrecht.

Otra vertiente es el continuo interés en los estudios urbanos y en regiones dominadas por una gran ciudad, no sorprendente en la situación de América Latina, cuya población urbana es actualmente más del 75% de la población total. Hay una cierta tradición en investigación de élites industriales y políticas regionales, en investigación sobre movimientos sociales urbanos, sobre el mundo de los sindicalistas, sobre nuevas formas de populismo y sobre la “democracia de la calle”, reflejando este último tema la situación notable en la América Latina posdictatorial, donde los cambios no electorales de gobierno (en Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú) ya no son el resultado de golpes, sino de movimientos de protesta urbana y regional.

Gradualmente adquiere más fuerza el tema de la informalidad urbana y el tema de género: mujeres microempresarios, movimientos sociales en barrios populares, comedores populares, los efectos de las remesas en la vida familiar, migraciones hacia Estados Unidos y la Unión Europea.

Otro tema importante es la evolución política de América Latina en términos de relaciones cívico-militares, el desmontaje de los regímenes militares de la seguridad

nacional, la transformación de los regímenes militares en gobiernos democráticos, los rezagos de las dictaduras y las guerras civiles en Argentina, Chile, Centroamérica y los países andinos, y la violencia urbana por actores no estatales: ejércitos privados, soldados de la narco-economía, maras y mareros, sicarios, la criminalidad organizada, y las llamadas “fuerzas oscuras”, nexos entre la criminalidad tecnificada por ex inteligencia militar.

En términos geográficos es claramente notoria la preferencia por la América hispanohablante. Hay pocos académicos especializados en Brasil, país-continente de peso dominante en América del Sur. Los estudios sobre el Cono Sur son en general relativamente escasos, a pesar de la publicación de unas pocas monografías excelentes sobre Argentina y Chile. Aparentemente los países atractivos son algunos andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú) y centroamericanos (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua). Hay otra preferencia por algunos países caribeños (República Dominicana, las Antillas Holandesas, Surinam). Esta preferencia deja explicarse por el pasado colonial holandés. El único gran país latinoamericano que atrae una buena cantidad de investigadores es México.

## FINANZAS

Todas las universidades holandesas (con la excepción de la Business University Nijenrode) son financiadas desde el tesoro público. La norma global de distribución entre la docencia y la investigación es 60 – 40%, tendiendo a 70 – 30% en algunas instituciones. Los docentes universitarios tienen habitualmente una distribución más individualizada, variando entre 40 – 60% de enseñanza, 10 – 20% de administración y 30 – 50% de investigación. Los porcentajes varían en la medida que individuos, cátedras o grupos de trabajo adquieren financiación externa. La propia universidad provee fondos de investigación (flujo financiero 1), pero estos fondos son decrecientes y en el porvenir cercano hay que esperar nuevas rondas de recortes.

El peso de la financiación externa ya era fuerte y está aumentando. Hay en el lenguaje burocrático dos fuentes externas formales. Existe el flujo financiero 2, o sea, fondos obtenidos tras *peer reviews* y rondas de calificación otorgados por la NWO (Nederlandse Organisatie voor Wetenschappelijk Onderzoek), la organización para la investigación científica, cuyo volumen financiero está creciendo y que es una organización paraguas para una serie de sub-fundaciones, de las cuales WOTRO (Wetenschappelijk Onderzoek in de Tropen), fundación para investigación en países tropicales, es la más adecuada para estudiosos de América Latina, África y Asia.

El flujo financiero 3 es la adquisición de fondos de otras fuentes: el sector público, fondos europeos, fondos privados o fondos generados por consultorías. En general hay muy poca financiación privada y de hecho los fondos de la cooperación internacional (proveniente del ministerio o de instituciones directamente financiadas por el ministerio como NUFFIC (Netherlands Organisation for International Cooperation in Higher Education) o financiadoras de ONG son dominantes para las instituciones de estudios en América Latina y el Caribe, África y Asia. Para empezar, el ISS y el ASC (African Studies Centre) son casi exclusivamente financiados por la cooperación internacional. Hay que decir también que la financiación directa de WOTRO depende en un 50% de la cooperación internacional.

En 2005 WOTRO adoptó una nueva agenda de prioridades que refleja casi fielmente los *Millennium Development Goals*. La dependencia financiera de la cooperación internacional es todavía más grande. Otorgó financiación directa de nueve “academias de cooperación universitaria” (candidatos a doctor, conferencias, investigación) con universidades holandesas y muchos investigadores individuales y cátedras que complementan sus fondos de investigación con el superávit de consultorías, generalmente contratadas por una de las instituciones de la familia extensa de la cooperación internacional.

Esta dependencia todavía no es preocupante, pero el hecho de que las universidades reserven gradualmente fondos propios más escasos para *matching* o cofinanciamiento de donaciones de los flujos financieros 2 y/ó 3 tiene como efecto neto una influencia en los temas y programas de investigación. Esto explica también que varios centros de estudios latinoamericanos y caribeños en Holanda hoy en día estén modificando sus preferencias por el estudio de temas como “turismo sostenido”, “pobreza y buen gobierno” y “manejo de agua en pequeñas comunidades”.

#### ORGANIZACIONES Y PUBLICACIONES

En términos formales el CEDLA es el lugar de encuentro de la comunidad holandesa de latinistas y caribistas. Junto con los arriba mencionados KITLV y KIT, es el lugar donde se halla concentrada la documentación, la biblioteca y las revistas más especializadas dentro del país. La mayoría de los centros académicos universitarios mantienen secciones sobre América Latina y el Caribe para uso diario, pero para documentarse bien hay que concurrir al CEDLA, al KITLV o al KIT. El CEDLA publica una revista (*European Review of Latin American and Caribbean Studies*) y dos series de publicaciones: para monografías y volúmenes editados y para publicaciones incidentales.

La Netherlands Association of Latin American and Caribbean Studies (NALACS) fue formalmente creada en 1996 como asociación de latinistas y caribistas. Anteriormente funcionaba, sin institucionalidad, como un conjunto de docentes universitarios, como cuerpo asesor para WOTRO, fundación para la investigación sobre países tropicales, que a su vez era en los años 1970 un grupo de latinistas que se reunía informalmente una vez por mes en el CEDLA. A mediados de los años 1990 se buscó su transformación formal en asociación para unificar dos conjuntos de académicos (latinistas y caribistas), para solidificar las finanzas y formalizar contactos con asociaciones en el exterior: LASA y CEISAL.

Alrededor del año 2000 tenía unos 200 miembros contribuyentes, en gran parte latinoamericanistas académicos. En 2008 tiene algo más de 140 miembros contribuyentes, debido al cambio de generación académico que entró en las universidades en los años 1960 y 1970, cuando el número de estudiantes se masificó en una década y media. Casi todos los académicos e investigadores sobre América Latina y el Caribe son miembros. La NALACS organiza encuentros periódicos y una conferencia anual. Todos los miembros reciben el *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, editada por el CEDLA, que también tiene el secretariado técnico de la NALACS. Asociada al CEDLA y al NALACS hay dos redes de

estudiosos: OLA (Organización de Latinoamericanistas, red informal de candidatos al doctorado con investigación de campo en América Latina y el Caribe en Holanda) y RedNLA (Red de estudiosos latinoamericanos en Holanda). OLA y RedNLA se dedican a discusiones sobre ponencias, capítulos de disertación y presentaciones de jóvenes latinoamericanistas y caribistas.

Siempre hubo, desde los años 1970, un par de académicos ingleses con cátedras o docencia en Holanda. Los contactos con estudiosos anglosajones comenzaron ser más frecuentes en los años 1990, de tal modo que hay una opción para los miembros de la NALCS y la SLAS (Society for Latin American Studies), su asociación homóloga en Gran Bretaña, para compartir la membresía de ambas asociaciones con una contribución reducida. En 2004 la SLAS organizó su conferencia anual en Leiden. Los contactos con otras asociaciones y centros de estudio en Europa son especialmente fluidos en los casos de Alemania, España y Gran Bretaña. Las conferencias de LASA (Latin American Studies Association), a cuyas conferencias acuden masivamente académicos norteamericanos y latinoamericanos, son generalmente bien visitadas por holandeses.

Al lado de la NALACS hay que mencionar el funcionamiento de un grupo relativamente amplio de surinamistas. Surinam, país que adquirió en 1975 su independencia, tiene una gran diáspora viviendo en Holanda (la población de Surinam es de unos 500.000 personas; en Holanda viven unos 330.000 holandeses de ascendencia surinamesa). El idioma oficial siguió siendo el holandés, mientras que la lengua franca es el Sranang Tongo, sobre todo hablado y poco escrito. Aparte, pero a veces mezclado con los demás latinoamericanistas y caribistas, funciona una comunidad académica en las universidades de Amsterdam, Leiden y Utrecht, donde hay cátedras (a tiempo parcial u honorarias) sobre Surinam. La comunidad de surinamistas tiene literatos, lingüistas, historiadores, científicos sociales, antropólogos. Dado el hecho de que hay cuatro grupos de diferente ascendencia étnica en Surinam (y por lo tanto en Holanda): afro, hindi, java y luso-surinameses, los lingüistas y los (etno)historiadores están sobrerrepresentados en este foro académico.

El KITLV en Leiden funciona como biblioteca y centro de documentación. Publica también una serie de monografías y una revista profesional, el *New West Indian Guide*. Existe también la revista *OSO, Tijdschrift voor Surinamistiek* (OSO, revista de estudios sobre Surinam), publicada en holandés, cuya redacción surinamesa-holandesa organiza anualmente una conferencia que es visitada por unos 150 personas, académicos e interesados. Apúntese con fines comparativos que la conferencia anual del NALACS atrae generalmente a entre 30 y 40 personas.

Cabe mencionar que Radio Nederland Worldwide (RNW) tiene una nutrida redacción para América Latina y el Caribe. Emite diariamente programas y noticias para la región en español, portugués, francés, inglés y holandés y tiene una reputación que equivale o sobrepasa la de la BBC o la de Radio Exterior de España. Junto con RNW y la cancillería en La Haya, la Universidad de Utrecht organiza anualmente una conferencia en La Haya sobre temas actuales de América Latina. En Ámsterdam y en Utrecht se organizan anualmente Días Latinoamericanos y Semanas de Película Latinoamericana que atraen un gran público. Académicos de Ámsterdam, Leiden y Utrecht sirven también de asesores en la cancillería en La Haya. La



penúltima nota de política exterior frente a América Latina fue escrita en conjunto por unos de estos asesores.

Recientemente en tres oportunidades hubo publicaciones de latinoamericanistas que llegaron a un debate público. Oostindie y Klinkers (2001) publicaron un estudio sobre la descolonización antillana y surinamesa que generó un debate, entre otros motivos porque tenía información detallada que el gobierno holandés no había querido publicar. Baud (2002) publicó, a cargo del gobierno, un análisis histórico sobre la dictadura argentina, dado que el futuro suegro del príncipe sucesor había sido miembro del gabinete durante el gobierno militar de Videla. Kruijt y Maks (2004) publicaron sobre las relaciones bilaterales y la cooperación internacional entre Holanda y Surinam después de la independencia en 1975. Este artículo generó debate porque tanto el gobierno de Holanda como el de Surinam habían tratado de impedir su publicación, y fue finalmente publicado después de un debate formal en el parlamento en La Haya. Son, por otro lado, tres publicaciones que llamaron la atención por temas controversiales. En general, el público holandés está más interesado en la literatura latinoamericana que en las publicaciones académicas sobre la región.

#### BALANCE Y PERSPECTIVAS

La comunidad de latinoamericanistas en Holanda, con unos 150 profesionales académicos, tiene una posición relativamente estable. Hay publicaciones que en las calificaciones formales de las dos últimas décadas son evaluadas como “buenas”. La participación en conferencias y publicaciones internacionales (en inglés, en español) no es marginal; al contrario, tanto los temas como el nivel de las publicaciones van al ritmo de la comunidad académica internacional. En Holanda hay tres maestrías de estudios latinoamericanos, cada cual con una cantidad estable de estudiantes (entre 15 y 25), y el número de tesis de doctorado es de alrededor de cinco por año. El CEDLA en Ámsterdam funciona como un punto focal entre las tres universidades grandes (Ámsterdam, Leiden y Utrecht): hay una fluida circulación de ideas, de contactos y de intercambio de experiencias.

Los contactos con el continente latinoamericano y la región caribeña son frecuentes en términos de investigaciones, conferencias y publicaciones. A corto y mediano plazo hay suficiente financiación para mantener la situación. No hay “lobbies políticos”, aunque hay cada año una conferencia sobre América en La Haya, organizada entre el sector público (la cancillería) y el sector privado en el edificio del Consejo Socio-Económico, organismo tripartito entre el gobierno, los empresarios y el sindicalismo nacional. Las universidades de Ámsterdam, Leiden y Utrecht siempre hacen acto de presencia. Pero en principio son las universidades, facultades y departamentos quienes hacen su *lobby* de manera individual, no el conjunto de latinoamericanistas.

Lo mismo puede decirse sobre los contactos con organismos y fondos de la Unión Europea. En los fondos europeos (y también en la cooperación internacional) el peso de España es fuerte. Cuando se diseñó el programa Alfa, alrededor de 80% de los programas académicos transatlánticos tenía un socio español.

Es interesante que a nivel de universidades haya solamente un sistema débil de colaboración bilateral con universidades de prestigio en América Latina (como es el caso con universidades en los Estados Unidos y en Europa). Los contactos profesionales son más bien a nivel de pequeños departamentos, con FLACSO, los Institutos de Estudios Peruanos, con el Centro de Estudios Internacionales y el Colegio de México, por ejemplo. De una u otra manera no puede realizarse una colaboración estructural con universidades como la UNAM o la USP. En general, los contactos con Brasil son menos de los que cabría esperar, dado el significado político y geopolítico de este país. Tanto en número de investigadores como en volumen de estudiantes, Brasil queda infravalorado.

A largo plazo pueden surgir problemas con el financiamiento de estudios y de programas de colaboración, como consecuencia de las tendencias que describimos en el comienzo de nuestra contribución. La tendencia hacia la monodisciplina es una de las razones. Otra es la reducción de los fondos universitarios y de los flujos financieros por investigación por parte de la fundación interuniversitaria y la financiación por terceros partidos. Como ya señalamos, la dependencia de fondos de la cooperación internacional, directa o indirectamente, a la fecha ya grande y aumentando en el futuro, va a tener una influencia en los temas de investigación.

Nuestra contribución está escrita con menos optimismo que la de Baud (2002), que analizó el período hasta finales del siglo pasado, pero tampoco hay razones para ser pesimistas. Probablemente esté disminuyendo lentamente el peso del latinoamericanismo académico en Holanda, pero solamente hasta llegar a un cierto nivel básico. Las relaciones políticas con América Latina tal vez no estén por intensificarse en el futuro próximo, pero las relaciones comerciales siguen existiendo, incluso están expandiéndose. No es por casualidad que el sector privado en los últimos meses de 2008 estaba insistiendo ante representantes de la Cancillería en que, para mantener una base mínima de crecimiento comercial, debería mantenerse un nivel aceptable de conocimiento en las universidades mayores.

#### BIBLIOGRAFÍA

Baud, Michiel. 2001. *El padre de la novia. Jorge Zorreguieta, la sociedad argentina y el régimen militar*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Baud, Michiel. 2002. "Latin American and Caribbean Studies in the Netherlands". *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 72, pp. 139-160.

Kruijt, Dirk y Marion Maks. 2004. *Een belaste relatie. 25 Jaar ontwikkelingsamenwerking Nederland-Suriname, 1975-2000*. Den Haag & Paramaribo: Ministerie van Buitenlandse Zaken & Ministerie van Planning en Ontwikkelingssamenwerkin.

Oostindie, Gert y Inge Klinkers. 2001. *Knellende koninkrijksbanden. Het Nederlandse dekolonisatiebeleid in de Caraïben, 1940-2000*. Amsterdam: Amsterdam University Press.